

Mike Johnson es reelegido con el apoyo de Trump: Presidente de la Cámara Baja promete deportar “extranjeros ilegales” y terminar el muro

El republicano resulta ganador en una ajustada votación en que se impuso por 218 a 215 a su rival demócrata.

EFE y FRANCE PRESSE

El 119° Congreso de Estados Unidos comenzó ayer su mandato por un plazo de dos años, bajo el control en ambas cámaras de los republicanos. Mike Johnson, reelegido presidente de la Cámara de Representantes, prometió aplicar las políticas del Presidente electo, Donald Trump, empezando por “defender las fronteras” de Estados Unidos. Mientras que en el Senado fue escogido John Thune, legislador también leal al mandatario que asumirá el próximo 20 de enero.

En coordinación con Donald Trump, “deportaremos a extranjeros ilegales peligrosos y criminales, y finalmente, terminaremos de construir el muro fronterizo” con México, dijo Johnson en un discurso, en el que aseguró que los republicanos “devolverán el poder al pueblo”.

La legislatura echó a andar marcada por la votación para elegir al presidente de la Cámara Baja, el tercer cargo más importante en Estados Unidos, con una votación que comenzó mal para los republicanos y tuvo que enmendarse para evitar un primer cisma entre los conservadores.

Johnson logró la reelección como *speaker* (la acepción del cargo en inglés), después de que dos de los legisladores de su bancada, que habían votado por otro candidato en la primera ronda, cambiaran su voto *in extremis*.

Finalmente, obtuvo 218 votos a favor frente a los 215 de Hakeem Jeffries, el candidato demó-



EL REPRESENTANTE por Louisiana, Mike Johnson.

crata al que votaron en bloque todos los de su partido.

De este modo, el republicano consiguió recuperar el cargo que ocupa desde octubre de 2023, cuando fue elegido para sustituir a Kevin McCarthy después de que lo destituyera su propio partido.

Salvar el apoyo del Presidente electo

Pese a que en las pasadas elecciones los republicanos ganaron ambas instancias, en la Cámara de Representantes solo gozaban de una ventaja de 5 escaños (220-215), que se vio reducida después de que el nominado a fiscal general, el congresista republicano Matt Gaetz, renunciara a su puesto, tras verse envuelto en un escándalo por conducta sexual inadecuada en el que hay involucrada una menor.

Por eso, los republicanos no se podían permitir ni la más mínima muestra de división dentro del partido y airear una derrota para el Presidente electo.

Trump había apoyado expresamente a Johnson en redes sociales y ayer mismo, antes de que empezara la votación, le deseó suerte desde su red social, Truth Social.

“Ningún *speaker* es perfecto y ninguno de nosotros lo será. Sin embargo, alcanzar la perfección requiere avances graduales y decisiones difíciles. El objetivo colectivo fundamental de este órgano es hacer progresar al pueblo estadounidense al que representamos y eso es precisamente lo que hemos hecho”, dijo Lisa McClain, la presidenta de los republicanos en la Cámara, en un intento de mantener el partido unido.

El Senado celebró también su sesión inaugural. En este caso no había ninguna votación crucial, ya que tras las elecciones, solo se renovó un tercio de la cámara y el líder de la mayoría republicana, John Thune, ya fue elegido hace unas semanas.